



LA HEGEMONÍA ESTADOUNIDENSE Y SUS PELIGROS

**Informe del Ministerio de Asuntos
Exteriores de China**

Febrero 2023

Hilo Rojo



Contenido

Introducción

- I. La hegemonía política: haciendo valer su poder
- II. Hegemonía militar: uso desmedido de la fuerza
- III. Hegemonía económica: saqueo y explotación
- IV. Hegemonía tecnológica: monopolio y represión
- V. Hegemonía cultural: difusión de narrativas falsas

Conclusión

Introducción

Desde que se convirtió en el país más poderoso del mundo después de las dos guerras mundiales y la Guerra Fría, Estados Unidos ha actuado con mayor audacia para interferir en los asuntos internos de otros países, perseguir, mantener y abusar de la hegemonía, promover la subversión y la infiltración y librar guerras deliberadamente, dañando a la comunidad internacional. Estados Unidos ha desarrollado un manual hegemónico para organizar "revoluciones de colores", instigar disputas regionales e incluso lanzar guerras directamente bajo el pretexto de promover la democracia, la libertad y los derechos humanos. Aferrado a la mentalidad de la Guerra Fría, Estados

Unidos ha intensificado la política de bloques y ha avivado el conflicto y la confrontación. Ha exagerado el concepto de seguridad nacional, ha abusado de los controles de exportación e impuesto sanciones unilaterales a otros. Ha adoptado un enfoque selectivo respecto del derecho y las normas internacionales, utilizándolos o descartándolos según le parezca, y ha tratado de imponer normas que sirvan a sus propios intereses en nombre de la defensa de un "orden internacional basado en normas". Este informe, al presentar los hechos pertinentes, busca exponer el abuso de hegemonía de los Estados Unidos en los campos político, militar, económico, financiero, tecnológico y cultural, y atraer mayor atención internacional hacia los peligros

que las prácticas estadounidenses entrañan para la paz y la estabilidad mundiales y el bienestar de todos los pueblos.

I. Hegemonía política: hacer valer su poder.

Estados Unidos lleva mucho tiempo intentando moldear a otros países y al orden mundial con sus propios valores y sistema político en nombre de la promoción de la democracia y los derechos humanos.

◆ Abundan los casos de interferencia de Estados Unidos en los asuntos internos de otros países. En nombre de la "promoción de la democracia", Estados Unidos practicó una "Doctrina Neo-Monroe" en América Latina, instigó

"revoluciones de colores" en Eurasia y orquestó la "Primavera Árabe" en Asia Occidental y el Norte de África, provocando caos y desastres en muchos países. En 1823, Estados Unidos anunció la Doctrina Monroe. Si bien promovía una "América para los estadounidenses", lo que en realidad deseaba era una "América para los Estados Unidos". Desde entonces, las políticas de los sucesivos gobiernos estadounidenses hacia América Latina y el Caribe han estado plagadas de interferencia política, intervención militar y subversión del régimen. Desde su hostilidad y bloqueo durante 61 años hacia Cuba hasta el derrocamiento del gobierno de Allende en Chile, la política estadounidense en esta región se ha basado en una máxima: quienes se

sometan prosperarán; quienes resistan perecerán. El año 2003 marcó el comienzo de una sucesión de "revoluciones de colores": la "Revolución Rosa" en Georgia, la "Revolución Naranja" en Ucrania y la "Revolución de los Tulipanes" en Kirguistán. El Departamento de Estado de Estados Unidos admitió abiertamente haber desempeñado un "papel central" en estos "cambios de régimen". Estados Unidos también interfirió en los asuntos internos de Filipinas, derrocando al presidente Ferdinand Marcos Sr. en 1986 y al presidente Joseph Estrada en 2001 mediante las llamadas "Revoluciones del Poder Popular". En enero de 2023, el exsecretario de Estado de Estados Unidos, Mike Pompeo, publicó su nuevo

libro *Never Give an Inch: Fighting for the America I Love* (Nunca cedas un centímetro: luchando por la América que amo), en el que revela que Estados Unidos había planeado intervenir en Venezuela. El plan era obligar al gobierno de Maduro a llegar a un acuerdo con la oposición, privar a Venezuela de su capacidad de vender petróleo y oro a cambio de divisas, ejercer una gran presión sobre su economía e influir en las elecciones presidenciales de 2018.

◆ Estados Unidos aplica un doble rasero a las normas internacionales. Anteponiendo su propio interés, Estados Unidos se ha alejado de los tratados y organizaciones internacionales y ha puesto su derecho

interno por encima del derecho internacional. En abril de 2017, la administración Trump anunció que cortarían toda la financiación estadounidense al Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) con la excusa de que la organización "apoya o participa en la gestión de un programa de abortos coercitivos o esterilización involuntaria". Estados Unidos abandonó la UNESCO dos veces en 1984 y 2017. En 2017, anunció su salida del Acuerdo de París sobre el cambio climático. En 2018, anunció su salida del Consejo de Derechos Humanos de la ONU, citando el "sesgo" de la organización contra Israel y la incapacidad de proteger eficazmente los derechos humanos. En 2019, Estados Unidos anunció su retirada del Tratado sobre Fuerzas

Nucleares de Alcance Intermedio para buscar el desarrollo sin trabas de armas avanzadas. En 2020, anunció su retirada del Tratado de Cielos Abiertos. Estados Unidos también ha sido un obstáculo para el control de las armas biológicas al oponerse a las negociaciones sobre un protocolo de verificación para la Convención sobre Armas Biológicas (BWC) e impedir la verificación internacional de las actividades de los países relacionadas con las armas biológicas. Como único país en posesión de un arsenal de armas químicas, Estados Unidos ha demorado repetidamente la destrucción de armas químicas y se ha mostrado reticente a cumplir con sus obligaciones. Se ha convertido en el mayor obstáculo para

la realización de "un mundo libre de armas químicas".

◆ Estados Unidos está creando pequeños bloques mediante su sistema de alianzas. Ha impuesto una "Estrategia Indo-Pacífica" en la región de Asia y el Pacífico, creando clubes exclusivos como los Cinco Ojos, el Quad y AUKUS, y obligando a los países de la región a tomar partido. Esas prácticas tienen como objetivo, en esencia, crear división en la región, avivar la confrontación y socavar la paz.

◆ Estados Unidos juzga arbitrariamente la democracia en otros países y fabrica una narrativa falsa de "democracia versus autoritarismo" para incitar al distanciamiento, la división, la rivalidad y la confrontación. En diciembre de

2021, Estados Unidos acogió la primera "Cumbre por la Democracia", que provocó críticas y oposición de muchos países por burlarse del espíritu de la democracia y dividir al mundo. En marzo de 2023, Estados Unidos acogerá otra "Cumbre por la Democracia", que sigue siendo indeseable y tampoco encontrará apoyo.

II. Hegemonía militar: uso desmedido de la fuerza.

La historia de Estados Unidos se caracteriza por la violencia y la expansión. Desde que obtuvo su independencia en 1776, Estados Unidos ha buscado constantemente la expansión por la fuerza: masacró a los indios, invadió Canadá, libró una guerra contra

México, instigó la guerra hispano-estadounidense y se anexionó Hawái. Después de la Segunda Guerra Mundial, las guerras provocadas o lanzadas por Estados Unidos incluyeron la guerra de Corea, la guerra de Vietnam, la guerra del Golfo, la guerra de Kosovo, la guerra de Afganistán, la guerra de Irak, la guerra de Libia y la guerra de Siria, abusando de su hegemonía militar para allanar el camino a objetivos expansionistas. En los últimos años, el presupuesto militar anual promedio de Estados Unidos ha superado los 700 mil millones de dólares, lo que representa el 40 por ciento del total mundial, más que los 15 países que lo respaldan juntos. Estados Unidos tiene alrededor de 800 bases militares en el extranjero, con 173.000 tropas desplegadas en 159 países. Según el libro *America Invades: How We've Invaded or been*

Militarily Involved with almost Every Country on Earth (América invade: cómo hemos invadido o nos hemos involucrado militarmente con casi todos los países de la Tierra), Estados Unidos ha combatido o se ha involucrado militarmente con casi todos los 190 países reconocidos por las Naciones Unidas, con sólo tres excepciones. Los tres países se "salvaron" porque Estados Unidos no los encontró en el mapa.

◆ Como dijo el expresidente estadounidense Jimmy Carter, Estados Unidos es sin duda la nación más guerrera de la historia del mundo. Según un informe de la Universidad de Tufts, "Introducing the Military Intervention Project: A new Dataset on US Military Interventions, 1776-2019", Estados Unidos llevó a cabo casi 400

intervenciones militares en todo el mundo entre esos años, el 34 por ciento de las cuales fueron en América Latina y el Caribe, el 23 por ciento en Asia Oriental y el Pacífico, el 14 por ciento en Oriente Medio y el norte de África, y el 13 por ciento en Europa. Actualmente, su intervención militar en Oriente Medio y el norte de África y el África subsahariana está en aumento. Alex Lo, columnista del South China Morning Post, señaló que Estados Unidos rara vez ha distinguido entre diplomacia y guerra desde su fundación. En el siglo XX, derrocó gobiernos elegidos democráticamente en muchos países en desarrollo y los reemplazó de inmediato por regímenes títeres pro-estadounidenses. Hoy, en Ucrania, Irak, Afganistán, Libia, Siria, Pakistán y

Yemen, Estados Unidos está repitiendo sus viejas tácticas de librar guerras por delegación, de baja intensidad y con drones.

◆ La hegemonía militar estadounidense ha causado tragedias humanitarias. Desde 2001, las guerras y operaciones militares lanzadas por Estados Unidos en nombre de la lucha contra el terrorismo han causado más de 900.000 muertes, de las cuales unas 335.000 eran civiles, millones de heridos y decenas de millones de desplazados. La guerra de Irak de 2003 causó entre 200.000 y 250.000 muertes de civiles, incluidas más de 16.000 muertes directas a manos del ejército estadounidense, y dejó a más de un millón de personas sin hogar. Estados

Unidos ha creado 37 millones de refugiados en todo el mundo. Desde 2012, el número de refugiados sirios se ha multiplicado por diez. Entre 2016 y 2019, se documentaron 33.584 muertes de civiles en los combates sirios, incluidas 3.833 muertes por bombardeos de la coalición liderada por Estados Unidos, la mitad de ellas mujeres y niños. El 9 de noviembre de 2018, la Public Broadcasting Service (PBS) informó que los ataques aéreos lanzados por las fuerzas estadounidenses sobre Raqqa mataron a 1.600 civiles sirios. La guerra de Afganistán, que dura ya dos décadas, ha devastado el país. En total, 47.000 civiles afganos y entre 66.000 y 69.000 soldados y policías afganos no relacionados con los atentados del 11

de septiembre murieron en operaciones militares estadounidenses y más de 10 millones de personas fueron desplazadas. La guerra en Afganistán destruyó las bases del desarrollo económico del país y sumió al pueblo afgano en la indigencia. Tras la "debacle de Kabul" en 2021, Estados Unidos anunció que congelaría unos 9.500 millones de dólares en activos pertenecientes al banco central afgano, una medida considerada como "puro saqueo". En septiembre de 2022, el ministro del Interior turco, Suleyman Soylu, comentó en un mitin que Estados Unidos ha librado una guerra por poderes en Siria, ha convertido a Afganistán en un campo de opio y una fábrica de heroína, ha sumido a Pakistán en el caos y ha dejado a Libia sumida en

un malestar civil incesante. Estados Unidos hace todo lo posible para robar y esclavizar a la población de cualquier país que tenga recursos subterráneos. Estados Unidos también ha adoptado métodos de guerra atroces. Durante la guerra de Corea, la guerra de Vietnam, la guerra del Golfo, la guerra de Kosovo, la guerra de Afganistán y la guerra de Irak, Estados Unidos utilizó cantidades masivas de armas químicas y biológicas, así como bombas de racimo, bombas de combustible-aire, bombas de grafito y bombas de uranio empobrecido, causando enormes daños a instalaciones civiles, innumerables víctimas civiles y una contaminación ambiental duradera.

III. Hegemonía económica: saqueo y explotación.

Después de la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos encabezó los esfuerzos para establecer el Sistema de Bretton Woods, el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, que, junto con el Plan Marshall, formaron el sistema monetario internacional centrado en el dólar estadounidense. Además, Estados Unidos también ha establecido una hegemonía institucional en el sector económico y financiero internacional manipulando los sistemas de votación ponderada, las reglas y los acuerdos de las organizaciones internacionales, incluida la "aprobación por mayoría del 85 por ciento", y sus leyes y regulaciones

comerciales internas. Al aprovechar la condición del dólar como principal moneda de reserva internacional, Estados Unidos está básicamente recaudando "señoreaje" de todo el mundo y, utilizando su control sobre las organizaciones internacionales, coacciona a otros países para que sirvan a la estrategia política y económica de Estados Unidos.

◆ Estados Unidos explota la riqueza mundial con la ayuda del "señoreaje". Cuesta sólo 17 centavos producir un billete de 100 dólares, pero otros países tuvieron que desembolsar 100 dólares en bienes reales para obtener uno. Se señaló hace más de medio siglo que Estados Unidos disfrutaba de privilegios exorbitantes y de un déficit sin límites

creado por su dólar, y utilizaba el billete de papel sin valor para saquear los recursos y las fábricas de otras naciones.

◆ La hegemonía del dólar estadounidense es la principal fuente de inestabilidad e incertidumbre en la economía mundial. Durante la pandemia de COVID-19, Estados Unidos abusó de su hegemonía financiera global e inyectó billones de dólares en el mercado global, dejando que otros países, especialmente las economías emergentes, pagaran el precio. En 2022, la Reserva Federal puso fin a su política monetaria ultraflexible y recurrió a una subida agresiva de los tipos de interés, lo que provocó turbulencias en el mercado financiero internacional y una depreciación sustancial de otras

monedas como el euro, muchas de las cuales cayeron a un mínimo de 20 años. Como resultado, un gran número de países en desarrollo se vieron afectados por una alta inflación, una depreciación de la moneda y salidas de capital. Esto fue exactamente lo que el secretario del Tesoro de Nixon, John Connally, comentó una vez, con autocomplacencia, pero con una precisión aguda: "el dólar es nuestra moneda, pero es vuestro problema".

◆ Con su control sobre las organizaciones económicas y financieras internacionales, Estados Unidos impone condiciones adicionales a la ayuda que prestan a otros países. Para reducir los obstáculos a la entrada de capitales estadounidenses y a la

especulación, los países receptores deben avanzar en la liberalización financiera y abrir los mercados financieros para que sus políticas económicas estén en línea con la estrategia estadounidense. Según la Revista de Economía Política Internacional, junto con los 1.550 programas de alivio de la deuda concedidos por el FMI a sus 131 países miembros entre 1985 y 2014, se habían añadido hasta 55.465 condiciones políticas adicionales.

◆ Estados Unidos reprime deliberadamente a sus oponentes mediante la coerción económica. En la década de 1980, para eliminar la amenaza económica planteada por Japón y para controlarlo y utilizarlo al

servicio del objetivo estratégico de Estados Unidos de enfrentarse a la Unión Soviética y dominar el mundo, Estados Unidos aprovechó su poder financiero hegemónico contra Japón y firmó el Acuerdo del Plaza. Como resultado, el yen se apreció y Japón se vio presionado a abrir su mercado financiero y reformar su sistema financiero. El Acuerdo del Plaza asestó un duro golpe al impulso de crecimiento de la economía japonesa, dejando a Japón con lo que más tarde se llamó "tres décadas perdidas".

◆ La hegemonía económica y financiera de Estados Unidos se ha convertido en un arma geopolítica. Estados Unidos ha redoblado sus esfuerzos en materia de sanciones unilaterales y de "jurisdicción

de brazo largo", y ha promulgado leyes nacionales como la Ley de Poderes Económicos de Emergencia Internacional, la Ley Global Magnitsky de Responsabilidad en materia de Derechos Humanos y la Ley para Contrarrestar a los Adversarios de Estados Unidos a través de Sanciones, y ha introducido una serie de órdenes ejecutivas para sancionar a países, organizaciones o individuos específicos. Las estadísticas muestran que las sanciones estadounidenses contra entidades extranjeras aumentaron un 933 por ciento entre 2000 y 2021. Solo la administración Trump ha impuesto más de 3.900 sanciones, lo que significa tres sanciones por día. Hasta ahora, Estados Unidos ha impuesto o ha impuesto sanciones económicas a casi

40 países de todo el mundo, incluidos Cuba, China, Rusia, la RPDC, Irán y Venezuela, que afectan a casi la mitad de la población mundial. "Los Estados Unidos de América" se han convertido en "los Estados Unidos de las Sanciones". Y la "jurisdicción de brazo largo" se ha reducido a nada más que una herramienta para que Estados Unidos utilice sus medios de poder estatal para reprimir a los competidores económicos e interferir en los negocios internacionales normales. Esto es una grave desviación de los principios de la economía de mercado liberal de los que Estados Unidos se ha jactado durante mucho tiempo.

IV. Hegemonía tecnológica: monopolio y represión.

Estados Unidos busca disuadir el desarrollo científico, tecnológico y económico de otros países ejerciendo poder monopólico, medidas de represión y restricciones tecnológicas en campos de alta tecnología.

◆ Estados Unidos monopoliza la propiedad intelectual en nombre de la protección. Aprovechando la posición débil de otros países, especialmente los en desarrollo, en materia de derechos de propiedad intelectual y la falta de instituciones en los campos pertinentes, Estados Unidos obtiene beneficios

excesivos mediante el monopolio. En 1994, Estados Unidos impulsó el Acuerdo sobre los Aspectos de los Derechos de Propiedad Intelectual relacionados con el Comercio (ADPIC), imponiendo el proceso y las normas americanizados en materia de protección de la propiedad intelectual en un intento de consolidar su monopolio sobre la tecnología. En la década de 1980, para contener el desarrollo de la industria japonesa de semiconductores, Estados Unidos lanzó la investigación "301", construyó poder de negociación en las negociaciones bilaterales mediante acuerdos multilaterales, amenazó con etiquetar a Japón como un país que realizaba comercio desleal e impuso aranceles de represalia, obligando a Japón a firmar el

Acuerdo de Semiconductores entre Estados Unidos y Japón. Como resultado, las empresas japonesas de semiconductores fueron expulsadas casi por completo de la competencia global y su participación en el mercado cayó del 50 por ciento al 10 por ciento. Mientras tanto, con el apoyo del gobierno de Estados Unidos, un gran número de empresas de semiconductores estadounidenses aprovecharon la oportunidad y se hicieron con una mayor participación en el mercado.

◆ Estados Unidos politiza, convierte en armas las cuestiones tecnológicas y las utiliza como herramientas ideológicas. Extendiendo demasiado el concepto de seguridad nacional, Estados Unidos

movilizó el poder estatal para reprimir y sancionar a la empresa china Huawei, restringió la entrada de productos Huawei al mercado estadounidense, cortó su suministro de chips y sistemas operativos y coaccionó a otros países para que prohibieran a Huawei emprender la construcción de redes 5G locales. Incluso convenció a Canadá para que detuviera injustificadamente a la directora financiera de Huawei, Meng Wanzhou, durante casi tres años. Estados Unidos ha inventado una serie de excusas para reprimir a las empresas chinas de alta tecnología que tienen competitividad global y ha incluido a más de 1.000 empresas chinas en listas de sanciones. Además, Estados Unidos también ha impuesto controles a la biotecnología, la inteligencia artificial y

otras tecnologías de punta, ha reforzado las restricciones a las exportaciones, ha endurecido el control de las inversiones, ha suprimido las aplicaciones chinas de redes sociales como TikTok y WeChat, y ha presionado a los Países Bajos y al Japón para que restrinjan las exportaciones de chips y equipos o tecnología relacionados a China. Estados Unidos también ha aplicado una política de doble rasero en relación con los profesionales tecnológicos relacionados con China. Para marginar y reprimir a los investigadores chinos, desde junio de 2018 se ha acortado la validez de las visas para los estudiantes chinos que se especializan en ciertas disciplinas relacionadas con la alta tecnología, se han producido repetidos casos en los

que se ha negado y acosado injustificadamente a académicos y estudiantes chinos que iban a Estados Unidos para realizar programas de intercambio y estudiar, y se ha llevado a cabo una investigación a gran escala sobre académicos chinos que trabajaban en Estados Unidos.

◆ Estados Unidos consolida su monopolio tecnológico en nombre de la protección de la democracia. Al construir pequeños bloques tecnológicos como la "alianza de chips" y la "red limpia", Estados Unidos ha puesto etiquetas de "democracia" y "derechos humanos" a la alta tecnología, y ha convertido las cuestiones tecnológicas en cuestiones políticas e ideológicas, con el fin de fabricar excusas para su bloqueo

tecnológico contra otros países. En mayo de 2019, Estados Unidos reclutó a 32 países en la Conferencia de Seguridad 5G de Praga en la República Checa y emitió la Propuesta de Praga en un intento de excluir los productos 5G de China. En abril de 2020, el entonces Secretario de Estado de EE. UU. Mike Pompeo anunció el "camino limpio 5G", un plan diseñado para construir una alianza tecnológica en el campo 5G con socios unidos por su ideología compartida sobre la democracia y la necesidad de proteger la "seguridad cibernética". Las medidas, en esencia, son los intentos de EE. UU. de mantener su hegemonía tecnológica a través de alianzas tecnológicas.

◆ Estados Unidos abusa de su hegemonía tecnológica llevando a cabo ciberataques y espionaje. Estados Unidos es conocido desde hace mucho tiempo como un "imperio de piratas informáticos", al que se culpa de sus actos desenfrenados de robo cibernético en todo el mundo. Tiene todo tipo de medios para implementar ciberataques y vigilancia generalizados, incluido el uso de señales de estaciones base analógicas para acceder a teléfonos móviles y robar datos, manipular aplicaciones móviles, infiltrarse en servidores en la nube y robar a través de cables submarinos. La lista continúa. La vigilancia estadounidense es indiscriminada. Todos pueden ser objeto de su vigilancia, sean rivales o aliados, incluso

los líderes de países aliados como la ex canciller alemana Angela Merkel y varios presidentes franceses. La vigilancia cibernética y los ataques lanzados por Estados Unidos como "Prism", "Dirtbox", "Irritant Horn" y "Telescreen Operation" son prueba de que Estados Unidos vigila de cerca a sus aliados y socios. Este tipo de escuchas a aliados y socios ya ha provocado indignación mundial. Julian Assange, el fundador de Wikileaks, un sitio web que ha revelado los programas de vigilancia estadounidenses, dijo que "no esperen que una superpotencia de vigilancia global actúe con honor o respeto. Sólo hay una regla: no hay reglas".

VI. Hegemonía cultural: difusión de narrativas falsas.

La expansión global de la cultura estadounidense es una parte importante de su estrategia exterior. Estados Unidos ha recurrido con frecuencia a herramientas culturales para fortalecer y mantener su hegemonía en el mundo. ◆ Estados Unidos incorpora valores estadounidenses a sus productos, como las películas. Los valores y el estilo de vida estadounidenses son un producto vinculado a sus películas y programas de televisión, publicaciones, contenidos mediáticos y programas de instituciones culturales sin fines de lucro financiadas por el gobierno. De este modo,

configuran un espacio cultural y de opinión pública en el que la cultura estadounidense reina y mantiene su hegemonía cultural. En su artículo *The Americanization of the World*, John Yemma, un académico estadounidense, expuso las verdaderas armas de la expansión cultural estadounidense: Hollywood, las fábricas de diseño de imagen de Madison Avenue y las líneas de producción de Mattel Company y Coca-Cola. Estados Unidos utiliza diversos instrumentos para mantener su hegemonía cultural. Las películas estadounidenses son las más utilizadas; hoy en día ocupan más del 70 por ciento del mercado mundial. Estados Unidos explota hábilmente su diversidad cultural para atraer a diversas etnias. Cuando las películas de Hollywood

llegan al mundo, gritan los valores estadounidenses que las acompañan.

◆ La hegemonía cultural estadounidense no sólo se manifiesta en su "intervención directa", sino también en su "infiltración mediática" y como "trompeta para el mundo". Los medios occidentales dominados por Estados Unidos desempeñan un papel particularmente importante en la formación de la opinión pública mundial a favor de la intromisión de Estados Unidos en los asuntos internos de otros países. El gobierno de Estados Unidos censura estrictamente a todas las empresas de redes sociales y exige su obediencia. Elon Musk, director ejecutivo de Twitter, admitió el 27 de diciembre de 2022 que todas las

plataformas de redes sociales trabajan con el gobierno estadounidense para censurar contenidos, informó Fox Business Network. La opinión pública en Estados Unidos está sujeta a la intervención del gobierno para restringir todos los comentarios desfavorables. Google a menudo hace desaparecer páginas. El Departamento de Defensa de Estados Unidos manipula las redes sociales. En diciembre de 2022, The Intercept, un sitio web de investigación independiente de Estados Unidos, reveló que en julio de 2017, el funcionario del Comando Central de Estados Unidos, Nathaniel Kahler, ordenó al equipo de políticas públicas de Twitter que aumentara la presencia de 52 cuentas en árabe en una lista que envió, seis de las cuales debían tener

prioridad. Una de las seis se dedicaba a justificar los ataques con drones estadounidenses en Yemen, por ejemplo, afirmando que los ataques eran precisos y que solo mataban a terroristas, no a civiles. Siguiendo la directiva de Kahler, Twitter puso esas cuentas en árabe en una "lista blanca" para amplificar ciertos mensajes.

◆ Estados Unidos aplica un doble rasero en materia de libertad de prensa. Reprime y silencia brutalmente a los medios de comunicación de otros países por diversos medios. Estados Unidos y Europa prohíben el acceso a sus países a los principales medios rusos, como Russia Today y Sputnik. Plataformas como Twitter, Facebook y YouTube restringen abiertamente las cuentas

oficiales de Rusia. Netflix, Apple y Google han eliminado canales y aplicaciones rusas de sus servicios y tiendas de aplicaciones. Se impone una censura draconiana sin precedentes sobre los contenidos relacionados con Rusia.

◆ Estados Unidos abusa de su hegemonía cultural para instigar una "evolución pacífica" en los países socialistas. Crea medios de comunicación y organizaciones culturales que tienen a los países socialistas en la mira. Invierte cantidades asombrosas de fondos públicos en cadenas de radio y televisión para apoyar su infiltración ideológica, y estos portavoces bombardean a los países socialistas en

docenas de idiomas con propaganda incendiaria día y noche. Estados Unidos utiliza la desinformación como lanza para atacar a otros países, y ha construido una cadena industrial a su alrededor: hay grupos e individuos que inventan historias y las difunden por todo el mundo para engañar a la opinión pública con el apoyo de recursos financieros casi ilimitados.

Conclusión

Mientras que una causa justa obtiene un amplio apoyo de su defensor, una causa injusta condena a su defensor a ser un paria. Las prácticas hegemónicas, dominantes y amedrentadoras de usar la fuerza para intimidar a los débiles, de

quitar a los demás por la fuerza y el subterfugio y de jugar juegos de suma cero están ejerciendo un daño grave. Las tendencias históricas de paz, desarrollo, cooperación y beneficio mutuo son imparables. Estados Unidos ha estado pasando por encima de la verdad con su poder y pisoteando la justicia para servir a sus propios intereses. Estas prácticas hegemónicas unilaterales, egoístas y regresivas han suscitado críticas y una oposición cada vez mayores e intensas de parte de la comunidad internacional. Los países deben respetarse y tratarse como iguales. Los grandes países deben comportarse de una manera acorde con su estatus y tomar la iniciativa en la búsqueda de un nuevo modelo de relaciones entre Estados caracterizado

por el diálogo y la asociación, no por la confrontación o la alianza. China se opone a todas las formas de hegemonismo y política de poder, y rechaza la interferencia en los asuntos internos de otros países. Estados Unidos debe hacer un profundo examen de conciencia. Debe examinar críticamente lo que ha hecho, dejar atrás su arrogancia y sus prejuicios y abandonar sus prácticas hegemónicas, dominantes y acosadoras